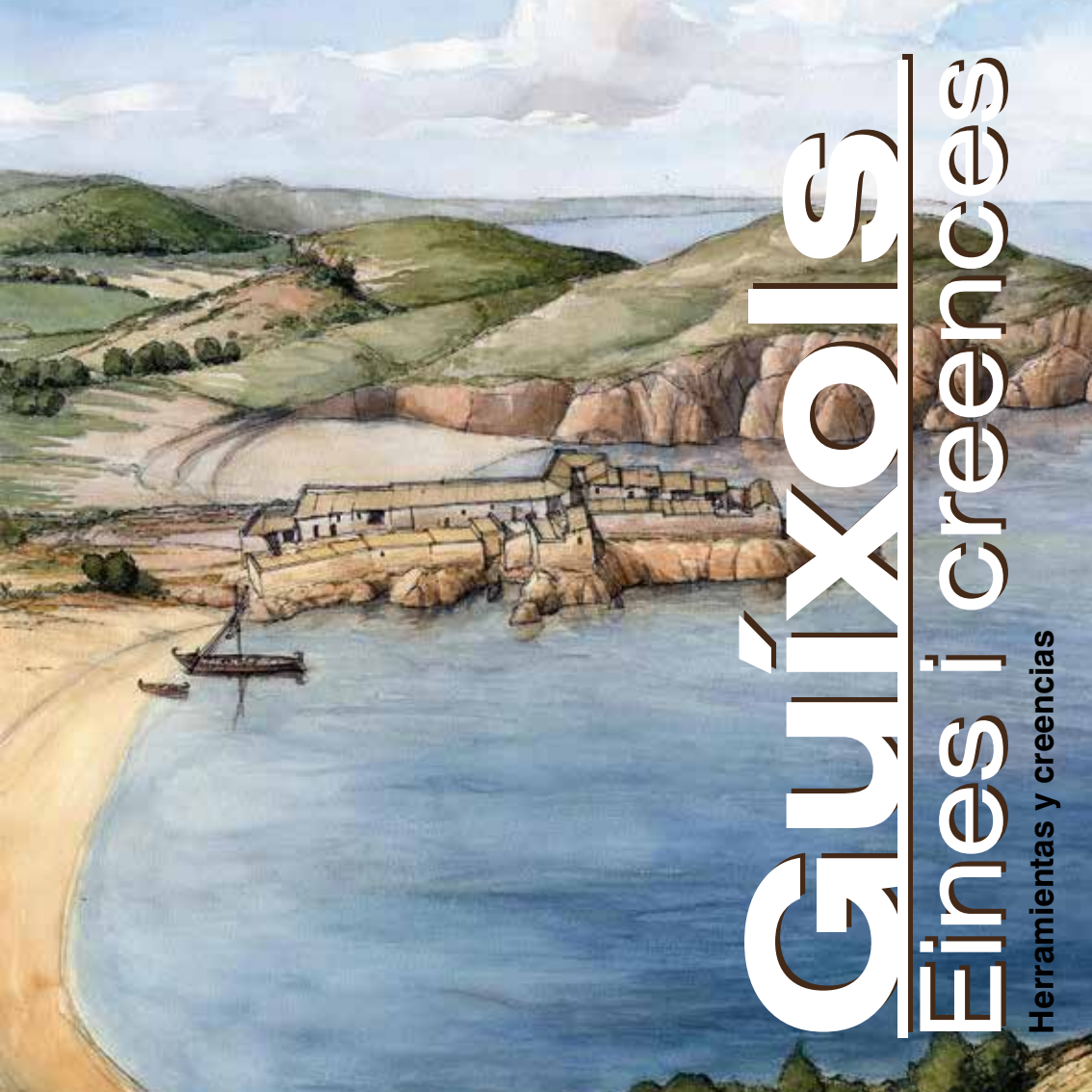




Guíxols

Eines i creences

Herramientas y creencias

Una producció de:



Ajuntament de
Sant Feliu de Guíxols
Museu d'Història

Amb la col·laboració de:



Museu d'Arqueologia
de Catalunya



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura



Diputació de Girona

Idea i textos

Assessorament Museogràfic

Producció executiva

Museografia, disseny gràfic, i coordinació

Escenografia:

- Secció d'una tomba ibèrica
- Reproduccions de ceràmiques històriques
- Recreació del teler ibèric

Il·lustracions de recreació històrica

Fotografia d'Empúries

Interactius

Assessorament lingüístic

- Del català
- De l'iber

Traduccions

Muntatge

- Estructures metàl·liques
- Paraments de vidre
- Fusteria
- Pintura
- Paleta
- Impressió gràfica

Judith Albertí – Jordi Colomeda

Dani Freixes. Varisarquitectes

Sílvia Alemany

Judith Albertí – Jordi Colomeda - Dani Serrat

Taller d'escenografia Jordi Castells SCP

Kypsela SC

Néstor Sanchiz

Francesc Riart - Jordi Sagrera

Joaquim Tremoleda

Urscumug.com

Sònia Rodríguez

Joan Ferrer i Jané

Tick Translations SL

Serralleria Homs

Cristaleria Sant Feliu de Guíxols SL

Cuines i parquetes Iroko

Jordi Batlle

Edificacions Vilartagues SL

Gràfiques Bigas

Palahi Arts Gràfiques SL

El nostre agraïment a:

Francesc Aicart, Josep Auladell, Marc Auladell,

Ramon Buixó, Toni Ferrer, Laura Francès, José Luis

Mayo, Aurora Martín, Francesca Piñol, Gabriel de

Prado, Xavi Roca, Marta Santos, Maria Àngels Suquet,

Serveis Tècnics Municipals de l'Ajuntament de SFG

¿Quiénes eran los iberos?

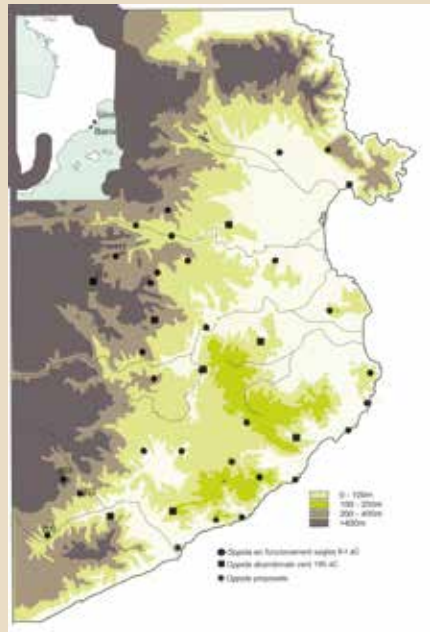
Los pueblos o tribus del sur y del levante de la Península Ibérica, desde la actual Andalucía al Languedoc francés, que vivieron entre los siglos VII aC y I aC con unas características culturales comunes y una lengua propia. Los iberos ya eran percibidos por las grandes civilizaciones mediterráneas –fenicios, griegos y romanos- como un conjunto de comunidades independientes y con unas características comunes. Se trata de una civilización importante, con la cultura más avanzada de la península durante la Edad de Hierro, que en nuestro territorio tendrá una relación muy estrecha con las cercanas colonias griegas de Emporion (Empúries) y Rodhe (Roses) y más tarde con los romanos a partir de finales del siglo III aC. La tribu ibérica de este territorio era la de los **Indigets**.



¿Qué quiere decir Guíxols?

Hay diferentes teorías; pero la más probable es que se trate de un antiguo nombre ibérico de lugar, un topónimo, que aún hoy está unido al cerro que divide la bahía en dos –ahora el puerto de la playa-, que conocemos como “punta dels Guíxols”, pero también como *Fortim* o Salvamento y que hace 2500 años albergó **EL POBLADO IBÉRICO DELS GUÍXOLS**

El descubrimiento del poblado se produjo como consecuencia de la construcción del puerto a partir del año 1903, cuando se dinamitó una parte del cerro de los Guíxols para abrir una calle que conectara las dos playas y crear un paso al futuro puerto.

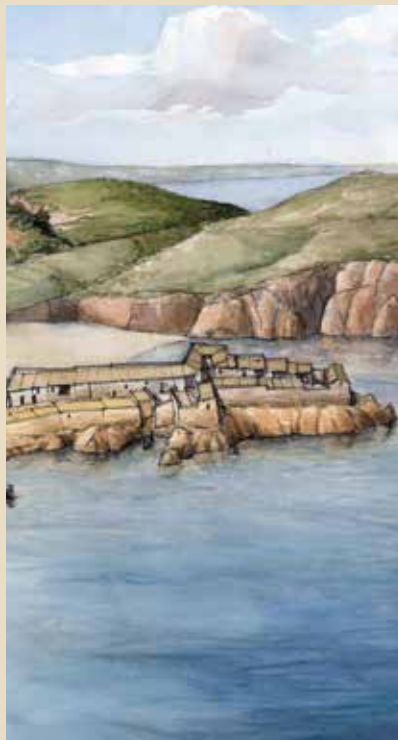


El poblado

Los iberos situaban sus poblados en lugares elevados y los adaptaban a la orografía del terreno, construían murallas defensivas con atalayas y torres desde donde podían controlar el territorio. Los poblados ejercían de centros políticos, económicos y también religiosos de la comunidad.

Aquí lo situaron en el cerro de los Guíxols, un lugar perfecto, desde donde era fácil defenderse y dominar el puerto natural para controlar la actividad comercial. Las dos rieras los proveían de agua potable y disponían de tierras de cultivo al lado.

Gracias al descubrimiento de los silos, -almacenes de grano excavados en el suelo que utilizaban como lugar para los desechos cuando dejaban de tener sus funciones- podemos conocer hoy algunos aspectos de la vida cotidiana.



Recursos primarios

Los habitantes de los Guíxols cultivaban la tierra, en espacios fértiles entre las vertientes de la Ardeña y la riera de Tueda. Cultivaban el trigo, la cebada, la avena y el mijo. También el lino, las legumbres –lentejas, habas, guisantes- y diferentes productos de la huerta.

No faltaban tampoco los rebaños, que les daban leche y queso, lana, piel y carne. Fundamentalmente ovejas, cabras y vacas. Los bueyes eran utilizados como fuerza de trabajo para labrar los campos. La caza también estaba presente y comían jabalí, ciervo y conejo. La recolección configuraba un complemento dietético: caracoles, miel, bellotas, higos y diferentes frutos y plantas silvestres.

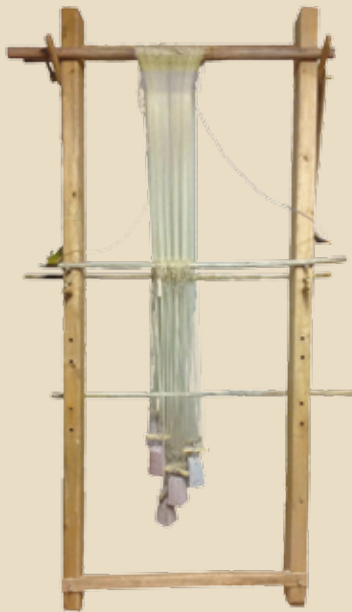
La pesca formaba parte fundamental de su actividad y el pescado y el marisco estaban presentes en la dieta “indigeta”. Las principales artes de pesca que utilizaban eran las redes y anzuelos.



Hilar y tejer

Los indigetatas se hicieron famosos por los tejidos de lino. Autores romanos reconocidos como Estrabón y Plinio alaban sus excelencias; también trabajaban la lana. Fundamentalmente confeccionaban vestidos y velas para barcos, pero también cuerdas y mechas para candiles de aceite. El tejido era una actividad principalmente femenina que se llevaba a cabo en el ámbito doméstico.

Fusayolas y pesas de telar El proceso para el tejido era laborioso, primero había que **hilar** la materia prima para formar hilo atándolo al huso y enroscándolo con la ayuda de un peso cerámico o **fusayola**. Para **tejer** la pieza en el telar había que mantener los hilos verticales y tensados con unos pesos con perforación, de arcilla o piedra, **-pondus-** e ir pasando un hilo horizontal con la ayuda de una **lanzadera**. La parte tejida **-urdimbre-** quedaba situada en la parte horizontal superior del telar.



Hacer cerámica

Una buena parte de las vasijas utilizadas en la vida cotidiana y la actividad comercial eran de cerámica. Se pueden distinguir tres grandes grupos:

- * La cerámica hecha a mano con arcillas bastas, muy arraigada en la población indígena y que perdura hasta el final del mundo ibérico.
- * La producida con torno, la adopción del sistema significó una innovación técnica y formal de gran importancia y que facilitó el desarrollo de una cerámica autóctona con rasgos propios, elaborada con arcillas más puras, por artesanos especializados y en diferentes centros productivos ya sean para vajillas o para contenedores de almacenamiento y comercio, urnas o microvasos.
- * La cerámica de importación que va desde las piezas fenicias, griegas y etruscas del ibérico antiguo -550-450 aC - hasta las vajillas áticas, vasos de barniz negro itálicos, ánforas grecoitaliques o producciones diversas púnicas del ibérico pleno -450-200 aC-canalizadas a través de las colonias griegas de Emporion (Empúries) y de Rodhe (Roses)



LA CERÁMICA GRIS DE LA COSTA CATALANA:

Se trata de cerámica hecha a torno con una producción muy variada y de gran interés, cocida en los hornos del área indigeta. Es una cerámica de alta calidad técnica con piezas de pared delgada, arcillas muy depuradas y cocción perfecta. Se caracteriza por el color gris de su acabado y, a partir del ibérico pleno, se decora con pintura blanca aplicada después de la cocción, a menudo imitando motivos figurativos de las cerámicas clásicas.



El uso del metal

La cultura ibera se desarrolla como resultado de la evolución de la cultura del hierro. Una de sus características es el uso intensivo de este metal ya sea en la fabricación de herramientas y el desarrollo de un utillaje especializado tanto para la explotación agrícola, como en la de armas—espadas, lanzas, cuchillos o instrumental médico especializado.

Utilizaban el plomo para hacer pesos en las artes de la pesca y como soporte para escribir, ya que al ser un metal blando permite hacer grabados con facilidad.

El gusto por el ornamento personal se manifiesta en una amplia producción de orfebrería en bronce, plata y oro: collares con glóbulos de pasta vítrea, anillos, torques, diademas, pulseras, fíbulas...



Vestido y cuidado personal

Los tejidos habituales eran el lino, la lana y el esparto. La mayoría de las mujeres vestía con túnicas largas muchas veces decoradas con cenefas y ceñidas en la cintura con un cinturón, por encima de la cual se cubrían con un gran manto y también se podían cubrir la cabeza con un velo; o bien llevaban calzado de cuero o iban descalzas. La ornamentación personal se completaba con collares, pendientes, diademas... y como nota de distinción se arreglaban el pelo y los tocados.

Los hombres vestían de forma muy similar; solamente que la túnica podía ser larga y podían calzarse unas botas o sandalias, de cuero o esparto. También lucían joyas como brazaletes, colgantes y hebillas.

Para el cuidado personal utilizaban ungüentos y cremas, ya sea para la belleza ya sea para curarse, se guardaban en pequeñas ánforas que se conocían como ungüentarios.



El comercio

La actividad comercial tenía una importancia muy alta ya fuese con los pueblos colonizadores o entre los mismos poblados iberos. La posibilidad de realizar un comercio de intercambio favorecido por los excedentes agrarios se vio beneficiado por la acuñación de moneda propia.



La actividad comercial tenía una importancia muy alta ya fuese con los pueblos colonizadores o entre los mismos poblados iberos. La posibilidad de realizar un comercio de intercambio favorecido por los excedentes agrarios se vio beneficiado por la acuñación de moneda propia.

También llegaron algunas piezas tipo contenedor para el comercio marítimo, como son las ánforas para vino, aceite, cerveza, salazones o cereales. Las hay de muchos modelos diferentes y de muchos lugares distintos: Sicilia, norte de África, Massalia (Marsella), Ebussus (Ibiza)...



En una de estas piezas de cerámica se pueden ver las marcas hechas en el fondo. Se trata de sonidos de la lengua ibérica, en este caso representan los fonemas “BIL” y seguramente alguien las hizo marcar para mostrar que eran de su propiedad, probablemente llamado “BILOS”.

Los iberos tenían una lengua y un sistema de escritura propias. Se ha logrado descifrar cómo se pronunciaba, más o menos, pero aún no se ha podido traducir. No será posible la traducción hasta que no se localice, en alguna excavación arqueológica un texto suficientemente extenso en ibero con una traducción en otro idioma antiguo conocido como el griego o el latín.



Creencias

El mundo religioso de los pueblos iberos es muy desconocido. Sabemos que era politeísta y basada en el culto a la naturaleza. Tenían santuarios y cuevas-santuario en entornos naturales privilegiados que actuaban como centros de peregrinaje, oración y meditación. Los poblados disponían de edificios de culto con altares para practicar sacrificios de animales.

Tampoco se tiene conocimiento de sus dioses –tal vez porque la expresión formal elude a las formas humanizadas y se centra en la representación simbólica- pero sí de una cierta permisividad hacia divinidades importadas por los pueblos coloniales: Démeter, Bes, Artemis, Tanit, Astarte....



Los exvotos se depositaban en los santuarios, eran figuritas que se ofrecían para agradecer o pedir favores a la divinidad. Se fabricaban con distintos tipos de materiales –bronce, tierra cocida, piedra...- y multitud de formas – figuras humanas, de animales, pequeña vajilla, ungüentarios, máscaras de terracota, etc... .



El ritual de la muerte

Uno de los cambios fundamentales que se produce con la evolución de la cultura del hierro es el cambio de ritual funerario y la generalización del uso de la incineración en la cultura ibérica, si bien en el caso de los recién nacidos se sigue usando la inhumación, muchas veces en el suelo de la misma vivienda familiar.

La organización social de los pueblos iberos estaba jeraquizada por una elite aristocrática formada por los guerreros. La seguían sacerdotes y sacerdotisas que, pertenecientes a las clases sociales elevadas, desarrollarían sus funciones de

forma ocasional y no formando una casta. Comerciantes y artesanos configurarían un estatus medio; una gran parte de la población se componía de agricultores y ganaderos que formarían parte de los estatus inferiores. El mundo funerario refleja esta jerarquización en los ajuares que acompañaban al difunto en su entierro y a menudo pueden dar idea del rol y función social del personaje enterrado.



El ritual funerario empezaba en la casa del difunto donde se velaba y, en procesión, se llevaba a la necrópolis para la ceremonia de cremación donde, situado sobre una pira de leña, vestido y acompañado de pertenencias personales se incineraba el cuerpo. Los restos óseos que no se quemaban se purificaban limpiándolos, se envolvían con una tela y se depositaban en una urna cineraria. Era costumbre rendir homenaje al difunto celebrando un banquete funerario en el transcurso del cual se sacrificaban animales y se tomaban bebidas caras –normalmente vino, aunque también consumían cerveza- como símbolo de estatus. Parte de los alimentos se dejaban en la tumba juntamente con la urna, ofrendas y ajuar.



Romanización

Hace más de 2.000 años se abandonó el poblado de los Guíxols. Ya hacía más de dos siglos que los romanos habían llegado para quedarse desembarcando en Emporion el 218 aC. para tener el control de los enclaves del Mediterráneo y cortar el paso a los cartagineses hacia Roma en la Segunda Guerra Púnica. Y se quedaron.



Algunos poblados indigetas se revelaron, pero su revuelta fue definitivamente aplastada en el 195 aC. El poblado de los Guíxols probablemente se libró de la represión y pudo continuar en paz, comerciando con sus amigos, y aliados de Roma, los Emporitanos.

Pero Poco a poco, la cultura de los invasores se fue infiltrando en los poblados ibéricos. El latín era la lengua de la cultura, del comercio y del progreso.

Fue un proceso lento, pero, en 200 años la mayoría de poblaciones indigetas adoptaron el sistema de producción de los romanos con grandes casas dedicadas a la agricultura y artesanía auxiliar, llamadas villas, y abandonaran los poblados, entre ellos el de Guíxols.



Nuevos asentamientos

Se establecieron en la falda de los cerros de la Ardeña cerca del mar y de una riera que era un excelente puerto natural, en el lugar que hoy ocupa el monasterio.

Algo parecido pasó en el cercano poblado situado en Plana Basarda –Santa Cristina de Aroque se abandonó más o menos en el mismo periodo para establecerse en el valle y trabajar la tierra, en tiempos del emperador



Augusto –finales del siglo I aC. Principios del siglo I dC.- con el nuevo sistema romano: **las villas**.

Las producciones se podían comercializar por el puerto natural que ofrecía la bahía y las embarcaciones de madera que hacían el cabotaje partiendo de las bases comerciales de la época como era Emporion (Empuries) y Massalia (Marsella) desde donde se repartían mercancías llegadas de toda el Mediterráneo i desde donde se podía dar salida a las mercancías de producción local.



La superstición

A parte de las creencias religiosas, siempre ha habido supersticiones, creencias establecidas por la tradición más allá de la religión. Uno de los aspectos más extendidos era el miedo por el mal agüero, a algunas acciones o hechos que conllevasen mala suerte. A fin de alejar el mal agüero, los espíritus malignos o las maldiciones, lo mejor era tener un falus masculino en la entrada de la casa o de la ciudad, y mejor si se llevaba colgado del cuello. Es una época en la que encontramos muchos rituales mágicos que creen que pueden incidir en la realidad – magia negra- aspecto que promueve los rituales protectores o apotropaicos.



Nuevas creencias

El fondo sustancial de las creencias en la cultura ibera no difería excesivamente de la de los pueblos colonizadores. La invocación a divinidades protectoras de la fertilidad, la salud, el hogar, la agricultura o el inframundo tenía, seguramente, muchos puntos en común con otras culturas mediterráneas con un nivel de desarrollo similar, aunque los mitos y rituales serían característicos de cada uno de los pueblos.

Con la construcción de nuevas ciudades romanas llegan los templos dedicados a los dioses y la institucionalización del culto doméstico de los antepasados, así como la progresiva adopción por parte de los iberos del Panteón Romano.



Una nueva religión

Con el tiempo, las relaciones comerciales cambian, y las vajillas llegan mayoritariamente del norte de África. De esta zona, desembarcará con mucha fuerza, ahora hace unos 1700 años, una nueva religión que se va abriendo paso en el mundo romano, el cristianismo. Por eso la población une el topónimo del antiguo poblado ibérico, Guíxols, y el del mártir que predicaba el cristianismo en el siglo IV dC. Sant Feliu –o Félix- dicho el Africano. De esta forma, siglos mas tarde, se conformará el topónimo con el que aún en nuestros días se nos conoce, **Sant Feliu de Guíxols**.



Imágenes:

1. Ámbito geográfico de los pueblos íberos
2. Situación de los poblados ibéricos indigets
3. Recreación del poblado ibérico *dels Guixols*. Hacia el s. III aC.
4. Recreación de una casa íbera. Mas ibèric de Can Pons --Arbúcies-
5. Recreación de un telar íbero
6. Taza de cerámica reducida grosera, s. IV-I aC. Poblat ibèric dels Guixols
7. Bicónico de cerámica gris de la costa catalana, s. II aC. Poblat ibèric dels Guixols
8. Cuchillo quirúrgico, s. II-I aC. Poblat ibèric dels Guixols
9. Dama ibérica
10. Semis ibérico de Sedeiscen, s. II aC. Hallado en Sant Feliu de Guixols
11. Fondo de un bol de cerámica campaniana con representación de los fonemas BIL incisos, s. II-I aC. Poblat ibèric dels Guixols
12. Fragmento de máscara de cerámica a molde con función votiva, s. III aC. MAC Ullastret
13. Recreación de un rito funerario ibérico
14. Urna cineraria. s. IV-I aC. Poblat ibèric de Plana Basarda
15. Bol de terra sigillata aretina 27 aC-14 dC. Poblat ibèric dels Guixols. MAC
16. Recreación de la villa romana anterior a la construcción del primer monasterio
17. Colgante fálico de bronce. Época romana. Hallado en Can Ponset -Romanyà de la Selva-
18. Recreación de una inhumación romana con téglulas en la necrópolis de los Tolegassos -Viladamat-
19. Lámpara de cerámica con decoración de tipo cristiano, s.IV-V dC. Villa romana de Pla de Palol -Platja d'Aro-





Ajuntament de
Sant Feliu de Guíxols
Museu d'Història

Museu d'Història

Museu de Historia

Musée d'Histoire

History Museum

Dilluns a dissabte / lunes a sábado

lundi à samedi / monday to saturday **10 -13 h 16 – 19 h**

Diumenges i festius / domingos y festivos

dimages st tours fériers / Mondays amb bank holidays **10 – 13 h**

Dimarts tancat / martes cerrado / mardi fermé / tuesday closed

Plaça Monestir, s/n - 17220 Sant Feliu de Guíxols - Girona

Tel. 972 821 575 - museuhistoria@guixols.cat

www.guixols.cat/museu - facebook.com/museuhistoria

